

000 162 969

Número 69, Jfo., 1 pto. 1988, 1-77

INFIELES

AUTOR Y DIRECTOR

MARCO A. DE LA PARRA

CON ALEXIS ZISIS, ELISA POULTE

COCA GUAZINI Y BASTIAN

RODOLFO

EL BULITZER

PROVINCIA 2124

TELÉFONO 130899

La primera impresión que se tiene después de ver esta obra es la de la sorpresa. Sorpresa por tanta cosa que nos ha pasado sin quizás darnos cuenta. Esta sensación incómoda adquiere su más acentuado contrapunto si, al rato, uno asiste a una velada social y se ve envuelto por la inercia de las palabras corticanas y por las conversaciones de moda, merced al visto bueno de la voz que nos dirige. Sorpresa, impotencia, pesar, la reflexión interior de una generación que quiso y aún quiere protestar: "quisimos cambiar el mundo y el mundo nos cambió a nosotros".

La reflexión inicial es válida para acercarnos a esta obra de Marco A. de la Parra y, además, para ubicarla en su real dimensión y contexto: detrás de la apariencia subyace la profunda verdad; detrás del pesimismo, un canto interior de alegría.

Indudablemente, Marco A. de la Parra realiza en estos *Infieles* un cambio en la proyección de su dramaturgia, positivo, sin lugar a dudas, por lo que implica, a nivel de compromiso: ser la voz de una generación de dramaturgos que necesitan después de tantos años, ejercitar su propio lenguaje.

Son muchos los elementos que confluyen en esta obra, el juego de oposiciones, de espacios, de tiempos, todo esto apoyado por cuatro actuaciones en su más justo y preciso equilibrio, resultando, en todo caso, por su protagonismo, la de Alexis Zisis. Elementos como el lenguaje descarnado (el lenguaje como mecanismo liberador), los planos entrecruzados, el espacio simbólico, el tiempo interior, los movimientos llenos de tensión (un hacer y deshacer vis-

tos), van configurando un montaje poco usual, por su calidad y hondo dramatismo (en el mejor sentido de la palabra), en el teatro chileno. Si a ello agregamos motivos como los del exilio interno, el dolor-desilusión-falta de futuro, el talento castrado, la sociedad hostil a todo lo que es arte, la violencia (una excelente escena por su condensación dramática), el compromiso, la nostalgia, tenemos, en última instancia, la presencia de una obra desgarradora y que debiera, co-

mo toda artística válida en el tiempo y en el espacio, obligarnos a tomar conciencia de qué ha pasado con nosotros.

Una pregunta, finalmente, queda flotando: ¿quién nos destruyó? Y, asimismo, la respuesta no se deja esperar: "nosotros mismos, nuestros mismos sueños nos hicieron pedazos". Tal vez, el soñar es imposible sea la causa de tanta pesadilla. El Teatro de la Pasión Inextinguible da una respuesta lúcida—pero no por ello menos inquietante—a aquella interrogante. (E.G.)



Infieles [artículo] E. G.

AUTORÍA

Guerrero del Río, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Infieles [artículo] E. G.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile